

El Universal, jueves 13 de junio 2013

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

Petróleo y deuda

En los planes de PDVSA se asume que el aumento de la producción de crudo es el eje central para sus requerimientos de financiamiento; pero también ha buscado recursos para su único accionista, el gobierno de Hugo Chávez. Según el Plan Siembra Petrolera 2010-2016, revisado a la baja, la producción petrolera debió llegar a 3.449.000 b/d en 2012 (en 2006 se estableció meta de 5.800.000 b/d para este año) y ahora aspira a alcanzar los 4.803.000 b/d en 2016. Sin embargo, en fuentes internacionales se observa un declive en la producción propia de PDVSA en 2011-12. La producción de crudo en 2012 cerró en un estimado de 2.730.000 b/d y continua la tendencia al declive en los primeros meses de 2013.

Al evidenciarse una enorme inconsistencia entre los planes petroleros y la realidad, se puede entender como simple propaganda oficialista; pero queda por explicar el acelerado proceso de endeudamiento de la empresa petrolera. Además, en los últimos años PDVSA ha acumulado deudas comerciales por pagar con quienes proveen servicios directos a los pozos, mantenimiento y otras actividades críticas del negocio petrolero, por \$16.747 millones al cierre del 2012; y en cabeza de las empresas mixtas la estatal tiene una deuda indirecta con contratistas y socios minoritarios de alrededor de \$11.000 millones. Esta situación ha incidido en los problemas operativos de las refinerías y de la producción de crudos ligeros y medianos; aunque con un pequeño aumento en producción de crudos extra-pesados (sin haber construido ni un solo nuevo mejorador de estos crudos en 14 años).

El total de los pasivos de la estatal petrolera es de \$142.596 millones al cierre del 2012, pero no incluyen la deuda indirecta de \$11.000 millones citada antes. Estos pasivos consolidados, crecieron 100,9% en sólo 2 años, aunque no se aumentó la producción total ni un solo barril. Su accionista, el Gobierno de Hugo Chávez, utilizó la capacidad de endeudamiento de la empresa para sus fines políticos, nacionales e internacionales, y comprometió su flujo de ingresos por exportaciones petroleras en más de 50%. La ambición política de Hugo Chávez y su socialismo fueron pagadas, en sus planes y deficiencias, con el flujo de caja de PDVSA y con créditos de países no socialistas. Un pesado legado que contribuye a la crisis cambiaria de 2013 y todas sus consecuencias.